

El concepto de una buena atención pediátrica

Si la pediatría es la rama de la medicina que se encarga del estudio del crecimiento y desarrollo del niño desde el nacimiento hasta su adolescencia, el profesional responsable es el médico pediatra, quien vigilará su práctica correcta y deberá tener amplio conocimiento de los procesos morbosos que pueden interferir en las diferentes etapas del desarrollo del niño; realizará oportunamente las medidas preventivas, el diagnóstico, el estudio racional, el tratamiento y, en su caso, la rehabilitación necesaria. Estos conceptos, enfocados parcialmente, indican que a veces es más importante el diagnóstico integral que el pronóstico para lograr una mejor calidad de vida del niño.

En las sesiones clínico patológicas de nuestro Instituto Nacional de Pediatría, se escuchan polémicas, brillantes discusiones y comentarios acertados de los casos que se presentan, casi siempre por los subespecialistas de la pediatría. Pero se advierte que falta un enfoque coordinador integral del pediatra responsable. Esto deja en los educandos (residentes) una imagen de aprendizaje fraccionada en su formación de futuros pediatras.

Lo anterior invita a hacer algunas reflexiones. La meta del Instituto debe ser adiestrar y preparar verdaderos pediatras, que son lo que el país necesita para los primeros niveles de atención y no preparar subespecialistas pediátricos.

Para practicar la pediatría asistencial ambulatoria u hospitalaria tanto a nivel privado como público, es oportuno retomar las premisas de Lee R.I. elaboradas en 1933, pero aplicables en la actualidad a pesar de los avances biotecnológicos y la corroboración científica en evidencias médicas. El objeto es poner de relieve la importancia de la atención pediátrica integral:

1. La atención médica pediátrica correcta se limita a la práctica racional de la medicina sustentada en avances de la ciencia médica moderna vigente; no tienen lugar los charlatanes, curanderos o magos.
2. Una buena atención médica pediátrica debe hacer hincapié en la prevención. La medicina preventiva no está confinada a las "Actividades de Salud Pública". La idea de la prevención y promoción de la salud se debe aplicar a todas las ramas de la medicina, principalmente a la pediatría.
3. La buena atención médica pediátrica exige una cooperación inteligente entre el paciente, sus familiares y los profesionales de la pediatría. La colaboración de los pacientes y familiares es tan importante para que sigan sus indicaciones, como la eficiencia del servidor; la información adecuada previa a la realización del mínimo procedimiento está basada en el principio ético del Consentimiento Mediante Información.
4. La buena atención médica pediátrica trata al individuo o paciente como un todo; como miembro de una familia específica que vive en un medio ambiente determinado, con factores fisiológicos, de su salud mental y emocionales.
5. Una buena atención médica pediátrica mantiene una relación personal cercana y continua entre el pediatra y su paciente; una profunda familiaridad con la personalidad, idiosincrasia y costumbres del paciente y sus tutores. El pediatra se convierte en el "médico familiar de antaño"; dando seguimiento al problema clínico hasta alcanzar resultados satisfactorios para ambos.

6. La buena atención médica pediátrica funciona en coordinación con el trabajo social. Deben tomarse en cuenta el medio social y sus necesidades económicas. Es bien reconocida la relación entre pobreza y enfermedad. Aunque no es posible abolir la miseria y el desempleo, mucho puede hacerse en colaboración con las instituciones asistenciales.
7. La buena atención médica pediátrica coordina los diferentes tipos de especialidades o servicios médicos institucionales, interconsultando oportunamente el problema del paciente con el especialista sin perder la continuidad o cambio responsable en la búsqueda del mejor beneficio. En ocasiones será necesario enviarlo a otra institución si no se cuenta con los recursos necesarios para su atención.
8. La buena atención médica pediátrica significa que todos los servicios de la medicina científico-técnica actual con los que se cuenta deben ser aplicados

con equidad y con el mínimo riesgo, para alcanzar las necesidades de salud del paciente al cuidado del médico teniendo presente invariablemente las normas éticas.

Dr. César Scorza Islas

Jefe del Servicio Calidad de la Atención Médica

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Lee RI, Jones LW. *The Fundamentals of Good Medical Care*. Chicago The University of Chicago Press 1933
2. Avedis Donabedian. Continuidad y Cambio en la Búsqueda de la Calidad. *Salud Pública*. México 1993;35:3
3. Soberón Acevedo y cols. Nuevos Frentes de Humanismo en la Práctica Médica. *Salud Pública*. México 1994;36:5
4. Aguirre Gas H. Calidad de la Atención Médica. Conferencia Interamericana de Seguridad Social. México 1997
5. Lara MC, De la Fuente JR. Sobre el Consentimiento Informado. *Bioética*. Bol Sanit Panam 1990;5-6:439-44